

La nueva diplomacia

En el artículo 'La nueva diplomacia' (FP EDICIÓN ESPAÑOLA, febrero/marzo, 2005), Shaun Riordan presenta algunas ideas sugerentes sobre los retos de la acción exterior de hoy. El autor hace una referencia a la política exterior española y a la carrera diplomática, señalando que "el servicio diplomático español se encuentra entre los más conservadores de Europa y los menos eficaces en la adopción de nuevas formas de hacer política exterior".

A este respecto, como presidente de la Asociación de Diplomáticos Españoles (que agrupa al 80% de estos funcionarios), quisiera hacerle algunos comentarios que pueden dar una visión más completa de nuestro Servicio Exterior. A pesar de los tópicos y de los lugares comunes, nuestra diplomacia lleva años adaptándose a un entorno cambiante, tanto en nuestro propio país como en el escenario internacional, y hoy es sustancialmente distinta a la de hace 20 o 25 años.

La composición social de los miembros de la carrera diplomática ha cambiado radicalmente, reflejando en buena medida el cambio de nuestra sociedad. Nos hemos incorporado con éxito a la Unión Europea y nuestra política de desarrollo se ha interiorizado como una faceta primordial de la Acción Exterior.

España ha desarrollado una política activa en el seno de los organismos internacionales, que conoce hoy un nuevo impulso, y ejerce un indudable liderazgo en las políticas hacia América Latina y el Mediterráneo, sin dejar de prestar atención a nuestras responsabilidades mundiales. España ha pasado de país receptor de ayuda e inversión a donante, y es uno de los principales inversores internacionales. Nuestras empresas se han internacionalizado y hemos pasado de ser un país de emigración a ser uno de los principales receptores de inmigrantes. Difícilmente se puede creer que todas estas transformaciones se hayan hecho sobre la base de una "diplomacia ineficaz".

Si hoy España tiene un papel relevante en el contexto internacional,

algo tendrán que ver en ello todos los servidores públicos que han ido adaptando su formación, trabajo y estilo de vida a esta realidad. El verdadero desafío para la Acción Exterior debería ser cómo dotar a nuestro Servicio Exterior de los medios y recursos necesarios para hacer sostenible este crecimiento y para evitar que se rompan las costuras de un traje hecho a la medida de otras ambiciones. Por ello, la anunciada reforma del Servicio Exterior constituye para la carrera diplomática española una oportunidad que debemos afrontar con el mayor consenso posible, sin temores y sin prejuicios.

- **Jesús Gracia Aldaz**
Presidente
Asociación de Diplomáticos Españoles
Madrid, España

En el artículo 'La nueva diplomacia' (FP EDICIÓN ESPAÑOLA, febrero/marzo, 2005), Shaun Riordan presenta algunas ideas sugerentes sobre los retos de la acción exterior de hoy. El autor hace una referencia a la política exterior española y a la carrera diplomática, señalando que "el servicio diplomático español se encuentra entre los más conservadores de Europa y los menos eficaces en la adopción de nuevas formas de hacer política exterior".

A este respecto, como presidente de la Asociación de Diplomáticos Españoles (que agrupa al 80% de estos funcionarios), quisiera hacerle algunos comentarios que pueden dar una visión más completa de nuestro Servicio Exterior. A pesar de los tópicos y de los lugares comunes, nuestra diplomacia lleva años adaptándose a un entorno cambiante, tanto en nuestro propio país como en el escenario internacional, y hoy es sustancialmente distinta a la de hace 20 o 25 años.

La composición social de los miembros de la carrera diplomática ha cambiado radicalmente, reflejando en buena medida el cambio de nuestra sociedad. Nos hemos incorporado con éxito a la Unión Europea y nuestra política de desarrollo se ha interiorizado como una faceta primordial de la Acción Exterior.

España ha desarrollado una política activa en el seno de los organismos internacionales, que conoce hoy un nuevo impulso, y ejerce un indudable

liderazgo en las políticas hacia América Latina y el Mediterráneo, sin dejar de prestar atención a nuestras responsabilidades mundiales. España ha pasado de país receptor de ayuda e inversión a donante, y es uno de los principales inversores internacionales. Nuestras empresas se han internacionalizado y hemos pasado de ser un país de emigración a ser uno de los principales receptores de inmigrantes. Difícilmente se puede creer que todas estas transformaciones se hayan hecho sobre la base de una "diplomacia ineficaz".

Si hoy España tiene un papel relevante en el contexto internacional, algo tendrán que ver en ello todos los servidores públicos que han ido adaptando su formación, trabajo y estilo de vida a esta realidad. El verdadero desafío para la Acción Exterior debería ser cómo dotar a nuestro Servicio Exterior de los medios y recursos necesarios para hacer sostenible este crecimiento y para evitar que se rompan las costuras de un traje hecho a la medida de otras ambiciones. Por ello, la anunciada reforma del Servicio Exterior constituye para la carrera diplomática española una oportunidad que debemos afrontar con el mayor consenso posible, sin temores y sin prejuicios.

- **Jesús Gracia Aldaz**
Presidente
Asociación de Diplomáticos Españoles
Madrid, España

Fe de errores

En el artículo 'Democracia en árabe' del anterior número de FP EDICIÓN ESPAÑOLA (febrero/marzo de 2005) se mencionaba al "director de al-Dimuqratiya", cuando la responsable de esa publicación es una mujer, la politóloga egipcia Hala Mustafa. Esto también rompe el estereotipo sobre los árabes.

FP EDICIÓN ESPAÑOLA se reserva el derecho a extractar y editar las cartas que publique. Es imprescindible que estén firmadas y conste el DNI o número de pasaporte de sus autores. No se devolverán los originales ni se dará información sobre ellos.

Correo electrónico: CartasFP@fride.org.

Fax: (+34) 915 22 73 01.

Dirección postal: Cartas FP. Felipe IV, 9; 1º derecha. 28014 Madrid.

Fecha de creación

10 septiembre, 2007